

## EL CIRCO MAXIMO \*

Al llegar la línea recta a donde se halla la calle de San Olegario terminaba el costado meridional de la gradería del Circo y comenzaba la *Maeniana* en el testero oriental, describiendo un semicírculo exacto. Las bóvedas que sostenían la escalinata (graderío) en este punto eran absolutamente iguales a las ya descritas <sup>1</sup> en figura y dimensiones, y su dirección irradiaba de un centro común, como los rayos de una rueda, y este centro era la segunda *meta*, la cual se hallaba con corta diferencia en la esquina que forma la calle Cos del Bou con la Bajada de la Pescadería.

En el centro de la *Maeniana*, en dirección al eje mayor del Circo se hallaba la *Porta Libitinaria*.

Parte de las bóvedas de la *Maeniana*, más o menos mutiladas, existen al presente en las casas números 5, 7, 9, 11, 13, 15 y 17 de la Pescadería; desde allí hasta la casa núm. 23 fueron destruidas todas las que se conservaban a primeros de este siglo, voladas en 1813 por los franceses. Desde esta última casa hasta el Castillo de Pilatos hay un verdadero laberinto de bóvedas subterráneas, unas pertenecientes a la casa núm. 25 y otras que se relacionan con la bóveda que sirve de Parque de Fortificación.

Cuando se baja del Castillo de Pilatos a la Pescadería, entre la casa dicha y el huerto o jardín de Ingenieros, se ve en el suelo un durísimo hormigón, que formaba parte del declive que sostenía la gradería de esta parte semicircular de la *Maeniana*, y aun mirando con atención se distingue el molde que dejaron las piedras de asiento, no dudando que debajo deben existir bóvedas, las cuales aun no han sido reconocidas.

Al practicar hará unos veinte años <sup>2</sup> la excavación, a fin de buscar el firme para poner los cimientos de la pared que cerca el jardín dicho

(\*) Selección del texto inédito que con el mismo título redactó el ilustre historiador tarraconense y que se guarda formando parte del volumen *Recuerdos Monumentales de Tarragona* en el Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona.

(1) B. HENÁNDEZ SANAHUJA, *Historia de Tarragona*, Tarragona, 1892. Apéndice, núm. 1, pág. 7.

(2) El trabajo está fechado en 1877.

de Ingenieros y casi debajo de la actual puerta de entrada, se descubrió parte del *podium* de esta *Maeniana*, y dos o tres gradas o asientos, que vimos a tres metros de profundidad del actual piso. Aproximadamente en el punto en donde está la entrada al Parque de Ingenieros terminaba la *Maeniana* y comenzaba el costado septentrional del Circo ocupando toda la calle del Trinquet Vell, Bajada de Misericordia y plaza de Cedazos. En todas las casas de la derecha o números pares de las tres calles, hay su correspondiente bóveda en su interior, destinadas también a sostener la gradería, y son las mejor conservadas del Circo; a excepción de la del Parque de Fortificación, de la de Gual y la de Montoliu, que iremos describiendo, las veintiuna restantes, de que se compone este costado, tienen también, como las del costado opuesto, la dirección Norte-Sur, perpendiculares al eje mayor del Circo, y su forma es la misma, es a saber un solo cañón cada una dividido en tres secciones e inclinaciones, corriendo encima de la horizontal de todas ellas, que se conserva perfectamente, las calles del Enladrillado y "dels Ferrers".

Comenzaremos la descripción de este costado septentrional por la bóveda que actualmente sirve de Parque de Fortificación, la cual tiene de longitud 90,5 metros, en dirección Este-Oeste y cuatro metros aproximadamente de ancho y está adosada en toda su extensión contra el muro cimiento del Palacio de Augusto, y por lo mismo, paralelo con el eje mayor del Circo.

Esta bóveda que comienza en el ángulo mismo del Castillo de Pilatos terminaba en donde se halla la casa Comandancia de Ingenieros de la plaza <sup>3</sup>; desde allí hasta junto a las Escaleras de Cedazos, las bóvedas tienen la dirección Norte-Sur como queda dicho.

Las bóvedas de las casas números 16, 14, 12, 10, 8, 6 y 4 de la calle del Trinquet Vell nada ofrecen de particular que las diferencie de las del costado meridional, solamente haremos observar, que en el fondo de la casa núm. 12 hay en el antedicho muro-cimiento del Palacio y debajo de la bóveda horizontal, y a unos tres metros de altura, una ventana cuadrada de poco más de un metro, que da entrada a una especie de mina, que pasando por debajo del Palacio, se dirige subterráneamente a la calle de Vilarroma y hacia la de la Mercería no hace muchos años que haciendo excavaciones en esta última calle se encontró un acueducto antiguo, que pasando por debajo de las casas números 21 y 22 se dirigía a esta bóveda.

(3) Casa núm. 9 de la calle del Enladrillado.

Sospechamos que este acueducto sería un desvío de aguas, porque Junto a la acera de la calle del Trinquet Vell, en frente del núm. 12, hay un sumidero a donde van a parar las aguas pluviales de dicha calle, en donde desaparecen sin haberse llenado nunca.

Dejaremos para más adelante la explicación de las dos grandes bóvedas que promedian este costado septentrional, las cuales corresponden debajo de la cuesta de Misericordia.

Nada de notable tiene ninguna de las ocho bóvedas que siguen a la de la casa núm. 16 de la Bajada de Misericordia hasta la de la casa núm. 24 de la plaza de Cedazos, sólo que los anchos de ellas son diversos, pero no la forma e inclinaciones, que son iguales a las anteriormente descritas; no así la de la casa núm. 20, cuya dirección, como la del Parque de Ingenieros, es de Este-Oeste y tiene algunas particularidades que merecen un detenido examen.

Las dimensiones de esta bóveda son, 17,5 metros de longitud, 4 metros de anchura y 4,50 metros de elevación actual, desde el suelo hasta la clave de la bóveda, que es de un sólo cañón. En el testero occidental hay una plataforma de unos dos metros de altura que ocupa algo más de la tercera parte del plan terreno de esta bóveda; y en el mismo nivel superior, y en el muro contra el que se apoya, hay perfectamente labrada una puerta, que sin duda comunicaba con el Palacio superior, por medio de unas escaleras de piedra de sillería, de la que sólo se ven dos peldaños; todo lo demás está obstruido por la ruina que cayó de arriba.

Exactamente encima de esta puerta, y en el cilindro de la bóveda, hay practicado un agujero circular, a manera de brocal de pozo, formado con cinco grandísimos sillares de más de dos metros cada uno de longitud, apoyados contra la bóveda y el muro-cimiento del Palacio de Augusto.

Atraviesa esta bóveda una especie de mina, rasante con el suelo, de 0,80 metros de altura, de forma cuadrada, bien construida de mampostería que va a parar a la bóveda inmediata perteneciente a la casa núm. 14 llamada de Armengol, de grandes dimensiones.

También es curiosa esta bóveda porque en la pared-cimiento del Palacio se ven los restos del muro ciclópeo que formaba uno de los recintos interiores en que primitivamente estaba dividida esta ciudad.

La última bóveda de este costado es colateral a la del Parque de Fortificación, y como ella y como la que acabamos de describir es paralela al muro del Palacio, contra el que se apoya. Tiene como aquélla 4 metros escasos de anchura y 32,60 metros de longitud, y

al igual de las once que la preceden corresponde exactamente debajo de la calle "dels Ferrers"; hállase esta bóveda debajo de las casas de Castellarnau y Montoliu.

Corta de pronto esta bóveda una gruesa pared de mampostería, y como tiene cerca de 58 metros menos que la del Parque, en un principio nos hizo sospechar si se prolongaría más hacia Occidente, y para certificarnos mandamos abrir un agujero en dicha pared, y vimos que no podía continuar adelante, por comenzar allí la roca de manera que esta bóveda estaba cerrada herméticamente, sin comunicación alguna con el exterior.

Dos siglos atrás las paredes de las fachadas posteriores de las casas de la calle de Caballeros descansaban inmediatamente encima del antiguo muro-cimiento del Palacio, y entonces la calle de los Herreros era tan ancha como la del Enladrillado; pero sus poseedores consiguieron permiso, a últimos del pasado siglo, para adelantar las paredes más de dos metros, fabricándolas encima de la clave de la bóveda, quedando así estrechada la calle tal como la vemos al presente; entonces se descubría aun un gran trozo de muro romano, bien conservado, y en el mismo existe una magnífica puerta romana, de figura rectangular, cuyas jambas, al igual de las dovelas en forma de cuñas, que componen el dintel, son unos grandes sillares almohadillados. Esta puerta que aun conserva los batientes interiores, comunica con un estrecho corredor abovedado, de fábrica romana. Dicha puerta se halla visible dentro de la casa núm. 2 de la calle de los Herreros.

He aquí lo más notable que se conserva de este costado septentrional del Circo; fáltanos únicamente, para terminar la explicación, describir las dos bóvedas centrales, que pasan por debajo de la cuesta de Misericordia, llamadas, una de ellas, la más oriental, de Espoy, y la otra del Gotso.

Ambas bóvedas son exactamente iguales en longitud, latitud y elevación, y ambas promediando, como dijimos, este costado septentrional, tienen la misma dirección Norte-Sur. El ancho de cada una de ellas es el de 3,90 metros; su elevación exacta no puede averiguarse, a causa de que el piso actual está formado de tierra sobrepuesta. Tampoco es posible saber con certeza su verdadera longitud, ya que para abrir la calle del Trinquet Vell se rompió, al igual de las demás, a ellas contiguas, gran parte de la primera inclinación destinada a escalinata (graderío) y ya también, porque en su prolongación se hallan obstruidas por construcciones modernas, como se dirá.

Por la descripción que precede se habrá visto que todas las bóvedas de este costado se apoyaban contra el muro-cimiento del Palacio de Augusto, pero estas dos que vamos a describir, no paraban allí, como sus compañeras, sino que, atravesando el referido muro, y pasando por debajo del Palacio, llegaban subterráneamente a la calle Mayor hasta la esquina de la de Caballeros.

Ambas bóvedas son de un solo cañón, pero así como las otras bóvedas estaban divididas en tres secciones, esas lo estaban en cuatro, es a saber: la primera con una sola inclinación de 31°, la segunda sección era horizontal y tiene cada una, aún en la actualidad, 14,65 metros de longitud y llega con corta diferencia hasta debajo de la pared divisoria o medianera de las dos casas núms. 2 y 4 de la calle Mayor, en el mismo declive de la cuesta de Misericordia, allí ambas bóvedas tomaban una inclinación ascendente y terminaban en la cuarta sección horizontal, en el mismo ángulo o esquina que forman las calles Mayor y de Caballeros en la casa núm. 4.

La primera sección de la bóveda inclinada estaba destinada a sostener una escalinata (graderío) de piedra del país, llamada de Santa Tecla, compuesta de 36 (?) escalones o peldaños. De esta gradería hemos conseguido ver considerables fragmentos; en efecto, cuando en 1858 se construyó la gran cloaca y sumidero que recibe las aguas pluviales de la parte alta de la ciudad, que bajan por la calle Mayor, al deshacer para estas obras gran parte de la cuesta de Misericordia, se encontraron ocho escalones o peldaños, de la citada piedra, encima del declive de las bóvedas, las cuales enfilaban o relacionaban con otros cuatro peldaños que aparecieron al hacer la excavación en la entrada de la calle del Trinquet Vell a fin de ir en busca de la cloaca abovedada que subsiste en el centro de las calles Bajada de Misericordia y del Portalet. Aprovechando pues esta oportunidad, en 5 de diciembre del citado año, acompañados y ayudados de D. Manuel Marqués, Inspector de Instrucción Pública y Secretario de la Sociedad Arqueológica Tarraconense, medimos exactamente este declive y calculamos en vista de los restos existentes el número de escalones de que se componía. (Aun subsisten y pueden examinarse bien dos de estos escalones, al entrar en ambas bóvedas, por la calle del Trinquet Vell, a poco más de la altura de una persona, en la misma ruptura de la bóveda).

Otro descubrimiento se hizo en las citadas obras, y consiste en que, al hacer la excavación en la referida calle del Trinquet Vell, pudimos observar, que para formar el actual piso de ella, que se halla

cuando menos dos metros más alta de lo que era el plan terreno de la *arena del Circo*, se aprovechó la ruina acumulada allí de las expresadas bóvedas y graderio, sin duda desde su demolición, y entre los escombros y debajo de un sillar apareció una moneda de Valentiniano 2.º el Joven, acuñada en el año 375.

La segunda sección en que se dividía el cañón de cada una de las dos bóvedas de Espoy y del Gotso era horizontal, y se hallaba cerca de 1,20 metros más bajo que las bóvedas horizontales de las otras que siguen a uno y otro lado. Este tramo horizontal formaba como un rellano, empedrado de grandes y gruesas losas, de mármol de Santa Tecla, quedando todavía vestigios de este empedrado en los bajos de la parte trasera de la casa núm. 2 de la calle de Caballeros, en una puerta sin número que sale a una plazoleta que forma el rincón de la torre de Arandes, junto a un depósito de agua.

Este enlosado se descubrió accidentalmente en 1870 al rebajar el pavimento de la casa, que estaba más alto que el piso de la plazoleta dicha, quitando la ruina que desde siglos estaba allí depositada. Algunas de estas losas tienen más de un metro en cuadro y están muy gastadas por el roce de las pisadas.

Al terminar esta sección horizontal de ambas bóvedas, sigue otra sección levemente inclinada en posición ascendente, siempre en dirección a la calle Mayor, encima de la que habría otras gradas o escalones, iguales a los ya descritos: cuando el 1860 se rebajó el pavimento de la tienda de D. Juan Barnils, en la calle Mayor, núm. 4, se encontraron tres de dichos escalones del antes expresado mármol. Más tarde el 8 de mayo de 1879 haciendo nuevas obras se descubrió otro escalón de modo que los escalones eran cuatro, de 70 cms. de ancho y 20 cm. de alto.

Dentro de esta misma casa se halla soterrada una bovedilla de 2,80 metros de ancho, y actualmente de 8 metros de longitud, en posición ascendente paralela a la bóveda del Gotso, la cual está encajonada entre esta bóveda y un fuerte muro romano de sillería que sirve de cimienta a la pared medianera de las casas de Calbet, núm. 2 y de Arandes, núm. 4. Esta bovedilla sirve actualmente de letrina a dicha casa núm. 2, y la continuación hasta encontrar la bóveda de la casa núm. 16 de la Bajada de Misericordia se ha utilizado para cisterna cuyo brocal se halla en el mismo enlosado mencionado arriba y la situación de ella en este punto será horizontal como sus compañeras de Espoy y del Gotso.

En el costado oriental de la bóveda de Espoy y paralela a ella hay

otra bovedilla, análoga a la que acabamos de mencionar también de 2,80 metros de ancho, la cual se halla exactamente debajo de la acera, que en la cuesta de Misericordia corre por delante de la casa del Barón de las Cuatro Torres, la cual, a semejanza de las dos bóvedas centrales, entre las que se halla encajonada, tiene dos secciones, una horizontal, por encima de la que corría el rellano o meseta de la escalinata (graderío) de 5,40 metros de longitud y otra sección oblicua ascendente, que hoy sólo mide 2,86 metros, pues la demás continuación está obstruida por la ruina, pero no deja duda de que la escalinata subía por este declive en toda la extensión de las cuatro bóvedas las dos anchas centrales, y las otras dos estrechas laterales.

Venía luego la cuarta y última sección, la más superior de las cuatro bóvedas centrales, la cual en todas ellas hubo de ser horizontal. Los cañones de ambas bóvedas mayores en esta última sección horizontal están destinadas al presente a cisternas; una de ellas, la de Espoy, corresponde debajo de la esquina que forma la casa núm. 4 en las calles Mayor y Caballeros; la otra cisterna del extremo de la bóveda del Gotso, tiene su brocal en el zaguán de la casa de Calbet, núm. 2, según se dijo ya, en la calle de Caballeros. Estas cuatro bóvedas centrales no seguían adelante, y estaban cortadas por el muro de la fachada septentrional del Palacio de Augusto que daba al Forum; y en efecto, el frontispicio de dicha casa núm. 2, descansa encima de los antiguos cimientos, y las dos paredes que cortan las dos cisternas dichas, que lindan con la calle de Caballeros son sumamente robustas y recalzadas en sus cimientos, no dudando de que es construcción romana. Cuando a principios de mayo de 1866 se edificó la casa de Besses, núm. 1 de la calle de Caballeros, frente de la de Calbet, al abrir la zanja para poner los cimientos, no se encontró resto alguno que indicase la continuación de dichas bóvedas.

.....  
BUENAVENTURA HERNÁNDEZ SANAHUJA (†)